

# Sobre la intervención familiar en escenarios educativos. Aproximación a una revisión documental\*

About family intervention in educational settings.  
An approach to a paper review

*Alexander Rodríguez Bustamante\*\**

*Edison Francisco Viveros Chavarría\*\*\**

## Resumen

Este artículo de revisión contiene algunos estudios relacionados con los temas de familia, educación, interdisciplinariedad e intervención. El enfoque metodológico fue cualitativo, hubo énfasis en la estrategia documental. Los hallazgos fueron: “La familia y la orientación interdisciplinaria como dimensiones prioritarias de la práctica educativa”, “La familia, la escuela y la intervención interdisciplinaria como focos de transformación social” y “La relevancia de la familia en los procesos de intervención interdisciplinaria en contextos educativos”. Cada uno de ellos acentúa la condición

---

\* Este artículo de revisión es resultado del proyecto “Perspectivas interdisciplinarias de intervención con familias. Caso de las ciudades Medellín y el Municipio de Rionegro. Una comprensión desde la psicología, la educación y la familia”, realizado por los grupos de investigación: Familia, Desarrollo y Calidad de Vida, Educación y Psicología, y Salud Mental. Las líneas de investigación a las que está vinculado el proyecto son Calidad de vida, Educación, Psicología y Salud Mental.

\*\* Profesional en Desarrollo Familiar de la Fundación Universitaria Luis Amigó, Especialista en Docencia Investigativa Universitaria, Magister en Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales — CINDE. Docente categoría Asistente-Coordenador de Prácticas del Programa de Desarrollo Familiar de la Funlam y Docente de cátedra de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia.  
alexrobu11@hotmail.com / alexander.rodriguezbu@amigo.edu.co

\*\*\* Profesional en Desarrollo Familiar, Fundación Universitaria Luis Amigó (Funlam), Especialista en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social, Instituto de Estudios Regionales (INER), Universidad de Antioquia, Magister en Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales —CINDE, Docente categoría Asistente—Investigador Fundación Universitaria Luis Amigó.  
edisonviveros@yahoo.com.mx / edison.viverosch@amigo.edu.co

espacio-temporal que posee la escuela y las relaciones que allí se tejen como la trama relacional en la que se sostiene lo social. Los resultados permiten afirmar que la familia y la educación continúan siendo apoyos fundamentales para el desarrollo de la sociedad.

*Palabras claves:* intervención interdisciplinaria, escuela, familia, educación.

## Abstract

This revision article contains some studies related to family issues, education, interdisciplinary aspects and intervention. The methodological approach was qualitative; where there was an emphasis on documental strategy. The findings were: "The family and the interdisciplinary approach as a priority dimensions of educational practice", "The family, the school and the interdisciplinary intervention as a centers of social transformation" and "The importance of the family in the processes of interdisciplinary intervention in educational contexts." Each one emphasizes the temporal space condition that the school has and the relations constructed as the frame which holds the social community. The results confirm that the family and the education were important supports for the development of society.

*Keywords:* interdisciplinary intervention, school, family, education.

## Introducción

Tener en cuenta la familia no se refiere sólo a convocarla a la institución para que se haga responsable de aquello de lo que algunas veces no se siente capaz o que no desea afrontar; es pensar en otras estrategias, tal vez en conocer y re-conocer intereses comunes escuela-familia para que realmente los llamados propicien la atención e interés (Londoño y Ramírez, 2012, p. 216).

En la escuela aparecen múltiples oportunidades de inclusión en medio de contextos adversos para niños y niñas que ven en la educación la manera privilegiada de ser reconocidos en el escenario de lo público; en dicho escenario pueden relatar lo que piensan, sienten y hacen a través de prácticas educativas.

A la escuela y a la familia, como instituciones sociales, se les reclaman capacidades de acción en favor de los niños, para abordar las distintas problemáticas que surgen del entramado vincular cotidiano que se da en estas instituciones; en ese sentido, los estudios en los

que se reflexione el lugar del niño en la relación familia y escuela son fundamentales.

La motivación del presente artículo es aproximarse a una revisión de estudios sobre intervenciones que se realizan con niños y sus familias en los escenarios educativos con el apoyo de distintos saberes disciplinares; es decir, por medio de una descripción, propia de estudios documentales, determinar hallazgos investigativos relacionados con el vínculo escuela-familia-niñez.

Este tema se hace problemático porque las familias se insertan al mundo educativo a través de distintos dispositivos que, en su mayoría, son asumidos como parte de los procesos naturales de socialización inherentes a la relación institución-familia. Insertarse a la escuela es insertarse a un mundo desconocido de relaciones entre pares niños-niñas y adolescentes en donde descubren, reafirman y aprenden cómo ser y estar en el mundo que se les ha dado para su proceso de crecimiento personal e intelectual.

Pero las familias no quedan ajenas a esta interlocución, en la que lo desconocido aparece como una de tantas posibilidades para estar en este contexto y mundo de la vida llamado escenario educativo. Sin embargo, eso extraño o enigmático se transforma en algo cotidiano y trae consigo conflictividades, aprendizajes e intimidades que implican deliberación investigativa.

La escuela es el resultado de procesos sociales y políticos que a través de la historia se han pensado, no sólo como repositorio de conocimientos y saberes, sino además como un escenario intersubjetivo de construcción de ciudadanía. La escuela está llamada a pensarse como posibilidad de diálogos, interpretaciones, lecturas, voces, relatos y emociones entre quienes conforman el mundo de la escuela; todos son poseedores de un entramado que hace parte de los ambientes educativos, en los que las familias y sus hijos reciben los distintos abordajes, los cuales permiten la deliberación de las situaciones cotidianas desde una perspectiva integral.

Por eso, los estudios sobre la relación entre la familia, la escuela y la intervención cobran vital importancia. Una razón de importancia del presente texto es el poder evidenciar las distintas relaciones entre los tres conceptos mencionados anteriormente.

## Método

Para el proceso de investigación de este estudio se utilizó el enfoque de investigación cualitativo, además, el enfoque metodológico tuvo alcances hermenéuticos; la modalidad fue la investigación evaluativa en cuanto ésta permitió valorar los textos encontrados a la luz de los objetivos planteados en la investigación; la estrategia fue la documental por medio de la cual se tuvieron en cuenta preguntas como ¿qué dicen los autores?, ¿qué vacíos existen?, ¿cómo son descritos los hallazgos?

Algunas preguntas que aparecieron de este ejercicio de búsqueda se centraron en las categorías que surgieron de las distintas intervenciones que se realizaron en la escuela como espacio de socialización de niños, niñas y adolescentes, así: ¿cuáles son las prácticas de intervención familiar que se realizan en las instituciones educativas?, ¿cuáles han sido los desarrollos institucionales en términos de los distintos tipos de intervención que han utilizado para acompañar a las familias?, ¿cómo es la relación familia-escuela?

Las formas de búsqueda utilizada para la localización de los artículos científicos y los textos resultados de investigación que dieron el soporte a este escrito obedecen a los momentos que se describen brevemente a continuación.

Momento uno. Se llevó a cabo la *búsqueda de palabras claves* contenidas en la investigación, hecho que desencadenó la aparición de un importante reporte de textos que fueron revisados a través de análisis de texto para descifrar si estos tenían relación con los objetivos y preguntas orientadoras de la investigación.

Momento dos. Por motivos de las estructuras clásicas de los artículos se eligieron dos criterios: *las palabras claves y el resumen* que proporcionaron los autores de los textos; entre algunas de las palabras claves que se destacaron se encontraron las siguientes: “intervención”, “intervención interdisciplinaria”, “prácticas educativas”, “modelos de intervención”, “orientación educativa”, “educación-familia”, “intervención psicológica”, “intervención educativa”, “relaciones escuela-familia”, “discurso escolar” y “contextos educativos”.

Momento tres. Otro de los puntos que se tuvieron en cuenta a la hora de dar rigurosidad a la búsqueda fue *identificar núcleos temáticos* a través de autores que aparecieron repetidamente en la pesquisa; los cuales proporcionaron cierta tendencia que sirvió para la argumentación y la evidencia que se desarrolla en el apartado que tendrá como título “Resultados y discusión”.

Momento cuatro. Se realizó *la delimitación de las fuentes bibliográficas* impresas obtenidas a través de búsquedas en bibliotecas y centros de documentación de la ciudad de Medellín en las siguientes instituciones: Fundación Universitaria Luis Amigó, Biblioteca Central Universidad de Antioquia, Centro de Documentación Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, Centro de Documentación de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, Universidad Nacional, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad San Buenaventura, Universidad CES, Corporación Región y Fundación CINDE —Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.

Momento cinco. Fueron utilizadas algunas *bases de datos*, como Scielo y Ebsco Host, para revisar las distintas unidades de análisis, y sitios web, específicamente de universidades donde se referencian sus publicaciones, tales como: Universidad de Manizales y sus revistas: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, y *Revista Plumilla Educativa*; Universidad de Caldas y su *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos y Revista Latinoamericana en Estudios en Familia*, entre otras.

Momento seis. *Análisis de la interpretación generada* de cada uno de los textos encontrados, utilizando los distintos instructivos diseñados para tal fin, como el de la elaboración de fichas de contenido textual y de registro de información, los cuales dan cuenta de cada una de las búsquedas y análisis de las mismas; por medio de estas se identificaron las convergencias y divergencias del análisis de cada uno de los núcleos temáticos; finalmente, se formularon supuestos y conclusiones.

## Resultados y discusión

### La familia y la orientación interdisciplinaria como dimensiones prioritarias de la práctica educativa

Es relevante comenzar por dar cuenta del lugar de la orientación educativa, pues desde lo interdisciplinar se gesta como una posibilidad para las atenciones de niños, niñas y adolescentes en los distintos escenarios educativos. Las intervenciones con las familias en la escuela se soportan desde los análisis sociológicos, como lo resaltan Elzo y otros (1999) y Viveros (2008), quienes insisten en que la familia continúa desempeñando un papel educativo de primer orden.

Precisamente, es en la primera infancia cuando la familia se convierte en soporte de la relación del niño-niña-adolescente frente a entornos-contextos; esto, finalmente, es clave en la comprensión de las lógicas de integración al ingresar al escenario educativo. Al respecto Sierra, Serna y Pérez (2002) argumentan que los niños y jóvenes se enfrentan a variadas tensiones y contradicciones para poder co-existir en contextos educativos.

En este sentido, la intervención, la orientación, la consejería y los distintos modos y formas de abordar a las familias en escenarios educativos, tendrían que plantearse numerosas reflexiones frente al cómo, al dónde, al qué y al quién realiza estos procesos. Sobre lo anterior, surge la necesidad de acompañar interdisciplinariamente a la familia en la escuela. Al respecto sostiene González (2007):

La reconceptualización de la orientación educativa es urgente, porque es necesario iniciar, a la brevedad posible, la serie de cambios para dinamizar y hacer más efectivo el proceso de orientación. Ya la orientación ha cumplido una primera etapa de esplendor, pero ahora es necesario que se emprendan otras acciones. La urgencia se hace evidente también por el hecho de serias transformaciones políticas, económicas y sociales que se están dando a escala mundial. En el caso de América Latina se presenta un panorama de cambios políticos e ideológicos que nos indican que las cosas ya no seguirán siendo como hasta ahora han sido. Es urgente precisar el rol de los profesionales de la orientación ante las diversas posturas políticas que han surgido como la panacea para los problemas de las personas. Considerar que somos estrictamente profesionales y que podemos desempeñar nuestro trabajo independiente de las concepciones políticas-ideológicas de los gobernantes, no luce como una función apropiada. No podemos seguir permitiendo que los gobiernos nos digan cómo lo tenemos que hacer; somos nosotros, como profesionales, los que debemos decirle a los gobiernos cuáles son nuestras competencias y que es exactamente lo que estamos capacitados para hacer (p. 31).

En coherencia con lo anterior, Fernández (2011) realiza una descripción sobre la intervención en el sistema educativo por parte de la psicología, partiendo de sendos desarrollos realizados en España, teniendo en cuenta las líneas de evolución, los roles, las dificultades que se han presentado y las perspectivas futuras en función de las comunidades educativas. El trabajo presentado por Fernández (2011), alimenta la investigación en la medida que hace un recorrido desde la apuesta española por los modelos de intervención psico-educativos surgidos a partir de las demandas sociales de los años setenta. En el mismo sentido, señalan Ramírez y Henao (2011) que la intervención psicopedagógica es necesaria para la solución de problemas en la institución educativa y que es fundamental tener en cuenta el contexto, la sociedad y la familia.

Otros investigadores, como Henao, Ramírez y Palacio (2006), enfatizan sobre la enorme necesidad que existe en la comprensión sobre cuál ha sido el interés en Colombia en saber cómo es el desarrollo de la intervención psicopedagógica y sus alcances en las comunidades educativas; al respecto señalan los autores:

Las instituciones educativas públicas y privadas, mayormente, han cobijado a especialistas, como educadores especiales, psicólogos, fonoaudiólogos, terapeutas ocupacionales, para el abordaje de aquellos niños que en comparación operativa con los niños de su misma edad y nivel académico presentan un rendimiento diferente, ya sea superior o inferior a la media. Este abordaje no es otro que el establecimiento de una evaluación e intervención que pueden tornarse fragmentadas por la mirada de las diferentes disciplinas. Normalmente esta posición hacia el estudiante en general es de carácter remedial, de apoyo, de acompañamiento, etc. Lo típico no es un abordaje propositivo (tanto en el docente como en el alumno) de una serie de potencialidades que de ser abordadas, eliminarían diferencias y dificultades en el proceso académico; lo común es la tendencia a maximizar la diferencia y a trabajar de forma individualista con cada alumno (p. 216).

**Al intentar redireccionar la orientación educativa, se debe considerar el espacio disciplinar en el cual está inmersa la misma: la educación, lo educativo y sus distintos escenarios de acción; al respecto dice González (2004):**

De ahí que cualquier propuesta de cómo buscar nuevos horizontes en la Orientación Educativa pasa por replantear, también, la Educación. No podríamos intentar formular nuevas propuestas en el campo de la Orientación manteniendo la Educación en los mismos parámetros actuales. La Orientación y la Educación han sido consideradas hasta ahora como procesos complementarios donde la práctica de la primera debe incidir en los niveles de calidad de la segunda (p. 2,3).

Para los latinoamericanos se hace imperiosa la decisión de redefinir la misión de la educación para hacerla más contextual, real y propia de cada cultura. El modelo educativo actual debe tener en cuenta que los presupuestos han cambiado; estos, como enuncia González (2004), se han direccionado hacia otras lógicas y reflexiones que incluyen de manera prioritaria a la familia; es decir, hacia el uso de metodologías participativas, horizontales y, no propiamente, hacia aquellas que se basan en discursos que culpabilizan a la familia de lo negativo que le ocurre al niño o al adolescente. El estudiante se concibe como una línea de enlace, donde cada nivel de estudio agrega algo al nivel anterior.



Arrieta (2000), en una crítica al modelo tradicional de educación, señala que algunas prácticas educativas hacen que la escuela desafortunadamente no sea:

[...] ese espacio interactivo de cálida acogida en donde impera un orden participativo. La participación del estudiante en su propia formación, es casi nula, esto afecta la asunción de la responsabilidad individual, bloquea, induce a la pasividad, a la reproducción y dificulta el logro de un ciudadano independiente y creativo (p. 15).

Los escenarios educativos corren el peligro de no cumplir con su función educadora de generar democracia intelectual; como lo señala Mialaret (1966) “si queremos sobrevivir y avanzar por la carretera del progreso, estamos condenados a la democracia intelectual, entendiendo por democracia intelectual el desarrollar o crear en cada individuo el máximo de posibilidades compatibles con su capacidad bio-psicológica” (p. 38). En relación a esta misma idea, expresan Nardone, Giannotti y Rocchi (2003) que sin la participación de los niños, adolescentes y jóvenes y sus familias en procesos de intervención en escenarios educativos, tal intervención tiende al fracaso y a la desesperanza.

En este sentido, es necesario continuar con estudios que desde la práctica educativa describan cuáles son las dinámicas que se tejen de manera endógena en la institución de enseñanza y, de manera particular, el lugar que desde lo interdisciplinario alimenta los procesos vinculares entre la escuela y la familia.

Senso y otros (2007) afirman que “para transmitir conocimiento especializado es necesario emplear un sistema que permita especificar el componente semántico inherente a cualquier área del saber” (p. 7). En consonancia con esto, y resaltando la importancia de lo interdisciplinario en el trabajo con familias, Keeney (1991) formula el siguiente interrogante: “¿Cómo hacemos para que converjan diferentes perspectivas, ya se trate de la realidad y la ficción, la comprensión formal y la acción práctica, o un problema y su cura?” (p. 18).

Así, las investigaciones consultadas concuerdan en afirmar que el proceso de transferencia educativa está influido por dimensiones familiares y sociales; estas han de analizarse de manera sistémica teniendo en cuenta las particularidades de cada sujeto, de cada familia y de cada contexto. Por tanto, expresan los estudios consultados que la familia y la orientación interdisciplinaria se constituyen en dimensiones prioritarias de la práctica educativa.

### **La familia, la escuela y la intervención interdisciplinaria como focos de transformación social**

Arriagada (2001), Alcalay, Milicic, y Torretti (2005), Amador y Pérez (2008) y Cuesta (2002), coinciden en plantear que las indiscutibles transformaciones del mundo (hablan de la mundialización), de los procesos de modernización, de la apertura de mercados, de las dinámicas de la geopolítica, de la secularización y del sincretismo religioso constituyen potentes dinámicas que afectan las relaciones familiares y educativas. Resaltan ellos que es necesario construir alternativas interdisciplinarias para afrontar tales cambios, sobre todo en escenarios que convoquen a las familias en contextos educativos.

Plantean, estos autores, que no existen certezas frente a la educación y la familia; es decir, el siglo veintiuno está caracterizado por inseguridades y ello demanda luchas y mayores reflexiones, análisis y formas de actuar; en estos autores prevalece una esperanza en la familia y en la práctica educativa.

Dice Arriagada (2001):

Es notable, entonces, la contradicción entre la extrema importancia asignada a las familias en los discursos de los gobiernos, de las instituciones civiles y religiosas y de las personas, y los estereotipos con que se las aborda en las políticas públicas. Desde esa perspectiva, las familias se transforman en un sector vulnerable en la práctica estatal (p. 2).

Alcalay, Milicic y Torretti (2005) y Amador y Pérez (2008) proponen unas alianzas estratégicas de orden institucional que apuntan a estar

en coherencia con la organización; es decir, en consecuencia con todos aquellos aspectos que hacen parte de la misma y los procesos que allí convergen desde lo educativo, lo familiar y lo social.

En el primero de estos artículos se realiza una descripción formal sobre materiales educativos que ayudan a que la relación parental sea más activa en el ámbito escolar, situación que permitirá unos mejores y mayores desarrollos en tres ámbitos específicos: cognitivo, emocional y social. Para ello la disponibilidad para actuar juntos entre los padres y la escuela sería preponderante; lo anterior se transforma en un factor fundamental en el proceso educativo del niño, la niña o el adolescente.

El segundo trabajo plantea el sentido que posee el factor humano dentro del proceso de vida institucional y los aportes en términos de competencias y relaciones frente a los modos de hacer intervención en las organizaciones.

En este sentido, Cuesta (2002) argumenta que la gestión de *desarrollo humano* es fundamental en la familia y su relación con la escuela desde un enfoque sistémico, multidisciplinario, participativo y proactivo.

Las investigaciones de Aron y Milicic (2004) y Epstein (1994) sugieren la necesidad de implementar permanentemente estrategias que propicien una conexión entre el clima escolar y el nivel de involucramiento de los padres y familiares en la educación de los niños.

Coinciden con lo anterior Alcalay y otros (2005) al resaltar la relación entre clima escolar y participación familiar como algo esencial para el desarrollo de los niños. Expresan que es necesario un clima escolar positivo, que estimule a la familia a participar.

También en otro estudio, realizado por Londoño y Viveros (2012), los hallazgos sugieren que es fundamental el estudio de la familia en todo proceso de intervención educativa; esto para comprender lo que en ella sucede y darle voz activa y directa participación a las familias, pues hay

una seria influencia de la dinámica familiar en el comportamiento de los estudiantes en el ámbito educativo. Dicen los autores:

Por otro lado, a través de las prácticas educativas familiares, se logra distinguir la dinámica familiar, en ellas se hace evidente la reflexión de los padres con relación a aspectos como los roles y los límites, y su incidencia en los vínculos que establecen en otros contextos como el escolar (p. 32).

En relación con el estudio anterior, Rivera y Milicic (2006) afirman que la participación de la familia en la vida escolar es necesaria y fundamental para el desempeño de los estudiantes y la resolución de problemas. Sostienen las autoras que hay directa influencia de la familia en la escuela por la manera singular de ésta para establecer roles, normas, comunicación, conflictividades, participaciones y alianzas.

Existe una coincidencia con lo que señala Ribeiro (2000), quien sostiene que una política familiar implica una realización de objetivos comunes que incidan en la solución de problemas sociales de la familia y la escuela. En este sentido dice Quintero (2001), resaltando la importancia del uso del constructivismo para la creación de propuestas de intervención:

El pensamiento contemporáneo introduce nuevas teorías: el caos y la complejidad, no predominan los efectos circulares, sino en espiral. Los procesos participativos, en el estudio y abordaje socio-familiar demandan de los profesionales procesos de cocreación, donde es ella quien promueve y define el cambio. El constructivismo enseña que no existe una sola realidad, sino múltiples realidades, esto exige procedimientos colaboracionistas, para construir una historia diferente de los dilemas humanos que son objeto de la intervención (p. 13).

Reitera Quintero (2007) que la intervención familiar es fundamental para el abordaje de situaciones complejas, en las cuales se incluye el ámbito educativo; esto para dar asesoría, sostén, ayudar en el control, el acompañamiento y la mediación.

Otra perspectiva, expresada por García (1972), sostiene que la educabilidad, como base de una intervención sobre el hombre, es un propósito imaginario que no entra en el campo de acción posible.

Considera que el trabajo pedagógico es un engaño piadoso porque las influencias educacionales solamente se suman a la dinámica impulsiva de la propia naturaleza.

Contrario a García (1972), Tedesco (1995) sostiene que urge un nuevo pacto educativo que a largo plazo profiera la acción educativa escolar y con la de otros agentes como la familia.

Finalmente, concuerdan los autores en plantear que convendría que la escuela desde su proyecto educativo institucional gestara nuevos procedimientos de acercamiento extramurales para generar alianzas significativas con las familias; de este modo se redimensionarían las acciones educativas con los niños desde la interdisciplinariedad y la familia asumiría su lugar desde una apuesta en compañía del equipo interdisciplinario. En este sentido, la familia, la escuela y la intervención interdisciplinaria son comprendidas por los autores como focos de transformación y desarrollo social.

### **La relevancia de la familia en los procesos de intervención interdisciplinaria en contextos educativos**

Según Pérez (2003), Rodríguez, Bernal y Urpí (2005), Rodríguez, Altarejos y Bernal (2006), Rodríguez y Sotés (2008) la intervención en educación con estudiantes y sus familias podría sintetizarse en las siguientes técnicas: preventivas, de ayuda, de carácter terapéutico, orientadas a trabajar el currículo social y de resolución de conflictos. Tales técnicas son usadas para resaltar la relevancia de la familia en la vida escolar.

La noción de vínculo educativo supone abordar el acto de enseñanza como un fenómeno de discurso, entendiendo discurso en el sentido que da Lacan (1981 y 1992), es decir, de lazo social fundado en el lenguaje. Para este autor un discurso es algo que instauro un marco de relaciones simbólicas fundamentales en el que se inscriben actos y palabras. Dichas relaciones fundamentales delimitan el lugar desde donde un

agente se dirige a un otro a partir de una verdad implícita, tal como lo plantea también Sanabria (2007) parafraseando a Lacan.

Martínez (2008) sostiene que la intervención psicopedagógica, planeada desde los equipos interdisciplinarios que conforman las instituciones educativas, es la base del trabajo con los estudiantes y sus familias; pues con esta metodología se puede ofrecer orientaciones y procesos de acompañamiento en contextos de crisis y vulnerabilidad. Sin embargo, Martín-Moreno (2000), Santos (1997), San Fabián (1997) y Fernández (1993), señalan que la escasa participación de padres y madres en la vida escolar obstaculiza cualquier planteamiento metodológico con fines de intervención interdisciplinaria; para ello, recomiendan hacer las propuestas con los padres que se pueden comprometer en la participación e ir ganando poco a poco en la convocatoria a otros padres.

En este sentido, dice Bolívar (2006) que las prácticas para el abordaje a las familias desde distintas disciplinas se hace notable, por lo que recomienda, a partir de su investigación, sostener proyectos contruidos desde los mismos actores educativos, ya sean padres, estudiantes, docentes o directivos de la institución.

En otros estudios, Vélez (2009), Torío (2004) y Ramírez (2008) concuerdan en evidenciar que la convivencia escolar es un proceso educativo en el que el diálogo transita por puntos de convergencia y divergencia que involucran a la familia; además, permite la construcción de convivencia, a través de las distintas voces que demandan atención o intervención para solucionar asuntos propios de la dinámica educativa. Tales asuntos pueden ser: des-escolarización, desatención académica, dificultades en la comunicación entre padres-estudiantes-docentes-directivos, autoridad, límites, ausencia de los padres en la escuela, dificultades relacionales por parte del estudiante con sus pares, entre otros.

Otras investigaciones realizadas por Ianni y Pérez (1998), Ortega, Mínguez y Hernández (2009) y Ramírez y Viveros (2013) sostienen que si la familia no participa de los procesos de intervención cuando tienen

dificultades escolares y de acompañamiento, los estudiantes tienden a desmejorar sus niveles de rendimiento escolar.

Por otro lado, dice García (2007) que se:

[...] requieren intervenciones y responsabilidades compartidas que implican tanto a las familias como a las instituciones sociales, tanto a los gobiernos como a las empresas, a los medios de comunicación como a las comunidades de sentido. Los esfuerzos de las instituciones educativas significan una mínima parte aunque decisiva (p. 18).

De lo que no cabe duda es que la importancia de la familia en el proceso formativo de los hijos es un componente crucial para el progreso de estos; son, además, un apoyo esencial para que la escuela sea capaz de conseguir efectos óptimos en otras dimensiones sociales y educativas.

En otra investigación, señalan Londoño y Ramírez (2012) la necesidad de inclusión sistémica de los contextos que atañen al ámbito educativo, dicen las autoras que:

[...] en la intervención psicopedagógica, debe incluirse a la familia y no olvidar concebir al estudiante como parte activa de ella, y acuñando las palabras de Bronfenbrenner (1987), recordar que cada parte de esos sistemas: familia, escuela, estudiante, docente, psicólogo, administrativos, barrio, país, influyen y son influidos de manera bidireccional, de tal manera que han de estar en constante interacción para posibilitar un beneficio y una transformación positiva (p. 216).

Según lo expuesto por Tenti (1997), Rosario, Mourao, Núñez, González y Solano (2006), González-Pienda y Núñez (2005), Martínez y Álvarez (2006) y Muller (1998), los resultados de los numerosos estudios realizados sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje han mostrado que existe una relación significativa entre la implicación familiar y el éxito académico de los estudiantes.

Insisten los mismos autores en que deben conservarse las particularidades de los contextos para poder realizar intervenciones exitosas, pues los grupos familiares también activan las redes sociales para adaptarse a los problemas que viven a diario.

Finalmente, son significativos los aportes que los autores aquí enunciados plantean, toda vez que el momento evolutivo por el cual pasan los estudiantes es marcado por cambios significativos que aparecen con fuerza en la escuela y la familia. Es necesaria una constante asesoría interdisciplinar que apoye al estudiante y su grupo familiar; este último resulta puede quedar supeditado a la intervención que la escuela pueda realizar, a veces, sin encontrar otras redes de apoyo por fuera de la institucionalidad educativa. De acuerdo con lo expuesto en este apartado, es indudable la relevancia de la familia en los procesos de intervención interdisciplinaria en contextos educativos.

## Comentarios

Las publicaciones aquí comentadas ofrecen claridad sobre la relevancia de las intervenciones interdisciplinarias en escenarios educativos dirigidas a los estudiantes y sus familias. La discusión ha estado presente en la metodología a implementar, pues para las investigaciones aquí citadas no hay acuerdos generalizables en cuanto a la forma de proceder.

Las investigaciones expuestas resaltaron que en la práctica la comunidad educativa realiza esfuerzos ingentes por encontrarse cada vez más con la familia. Pero sostienen también que estas deben hacerse no sólo con el docente, sino con el equipo interdisciplinario que está en la escuela, es decir, toda propuesta debe surgir desde el diálogo entre las familias y los actores que hacen parte de la institucionalidad.

Se confirma en esta revisión que en las instituciones escolares recae la responsabilidad sobre la intervención que se realiza a la familia y a los estudiantes que participan de la escuela como espacio de socialización, comunicación y encuentro en la enseñabilidad. En algunos escritos se evidencia la búsqueda de ayuda profesional de las familias por fuera del espacio institucional, para lograr mayor adaptabilidad frente a sus problemáticas.



El abordaje interdisciplinario configura en sí mismo un recurso privilegiado que permite a los actores crear rutas de acondicionamiento personal, familiar y comunitario, logrando con discursos y prácticas dar sentido a lo cotidiano y desde allí generar sus procesos de transformación.

Los tres hallazgos referidos a “La familia y la orientación interdisciplinaria como dimensiones prioritarias de la práctica educativa”, “La familia, la escuela y la intervención interdisciplinaria como focos de transformación social” y “La relevancia de la familia en los procesos de intervención interdisciplinaria en contextos educativos,” se relacionan entre sí en el sentido dialógico, participativo y constructivista que exige una propuesta interdisciplinaria para acompañar a los niños, adolescentes y jóvenes en el ámbito de lo educativo.

Los estudios coincidieron en plantear que no es sólo con la elaboración de normatividades como se puede lograr procesos de convocatoria institucional e intervención a problemáticas; sino que son necesarias propuestas participativas, construidas entre los actores de la comunidad educativa para que surjan proyectos que sean acogidos y puestos en marcha. Es decir, la intervención interdisciplinaria en las instituciones ha de pasar por procesos horizontales que no concentran el poder en los directivos, sino en todos los actores educativos involucrados en la vida cotidiana de la institución.

## Referencias

- Alcalay, L., Milicic, N. y Torretti, A. (2005). Alianza efectiva familia-escuela: un programa audiovisual para padres. *Psyche*, 14(2), 149-161.
- Amador, S. y Pérez, M. (2008). La interdisciplinariedad en la organización de los procesos institucionales. *Acimed*, 18(6), 1-16.
- Arón, A. M. y Milicic, N. (2004). *Clima social escolar y desarrollo personal*. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- Arriagada, I. (2001). ¿Familias vulnerables o vulnerabilidad de las familias? DDS-CEPAL. CELADE. En Seminario internacional "Las Diferentes Expresiones de la Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe: conceptos, medición y políticas". Santiago de Chile, 20-21 de junio.
- Arrieta, R. O. (2000). La escuela colombiana y el encuentro con el otro (a) en tiempos difíciles. En Congreso Mundial de Orientación (CD-ROM). Valencia (Venezuela): Universidad de Carabobo.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, (339), 119-146.
- Cuesta, A. (2002). Gestión del conocimiento. Análisis y proyección de los recursos humanos. La Habana: Academia.
- Elzo, J., Orizo, F. A., González-Anleo J., González Blasco, P., Laespada, M.T., Salazar, L. (1999). *Jóvenes españoles 99*. Madrid: Fundación Santa María.
- Epstein, J. L. (1994). Theory to practice: School and family partnerships lead to school improvement and student success. En C. Fagnano y B. Werber (eds.). *School, family, and community interactions: A view from the fring lines*. Boulder, CO: Westview Press.
- Fernández, M. (1993). *La profesión docente y la comunidad escolar: crónica de un desencuentro*. Madrid: Morata.
- Fernández, A. (2011). Evolución y desarrollo de los modelos de intervención psicoeducativa en España. *Revista Psicología Educativa*, 17(1), 27-37.
- García, J. (2007). *Educación para la ciudadanía*. Barcelona: Cristianisme i Justicia.
- García, C. (1972). *Teoría de la educación*. Madrid: Anaya.
- González, J. (marzo-junio 2007). La reconceptualización de la orientación educativa. Una necesidad impostergradable, urgente, prioritaria. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5(11), 29-31.
- González, J. (2004). La orientación educativa y su reconceptualización en los tiempos actuales. I Congreso Iberoamericano de Orientación Educativa. Las Tunas, Cuba. Disponible en CD-room.
- González-Pienda, J. A. y Núñez, J. C. (2005). La implicación de los padres y su incidencia en el rendimiento de los hijos. *Revista de Psicología y Educación*, 1(1), 115-134.
- Henao, G., Ramírez A, L., y Palacio, C. (2006). Qué es la intervención psicopedagógica: definición, principios y componentes. *El Ágora USB*, 6(2), 215-226.
- Ianni, N. D. y Pérez, E. (1998). *La convivencia en la escuela: un hecho, una construcción. Hacia una modalidad diferente en el campo de la prevención*. Barcelona: Paidós.
- Keeney, B. (1991). *Estética del cambio*. España: Paidós.
- Lacan, J. (1981). *El seminario, Libro 20 (1972-1973): Aún*. Caracas: Ateneo de caracas- Paidós.
- Lacan, J. (1992). *El seminario, Libro 17 (1969-70): El reverso del psicoanálisis*. Barcelona: Paidós.

- Londoño, L. y Ramírez, L. (mayo-agosto, 2012). Construyendo relación familia-escuela: consideraciones a partir de intervención interdisciplinaria en el Colegio Bello Oriente en Medellín, Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 36, 193-220, recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/>
- Londoño, L. y Viveros, E. (enero-junio, 2012). Expresiones infantiles de agresividad en contextos educativos. Una interpretación desde la psicología dinámica y las relaciones familiares. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, ISSN 2216-1201, (4).
- Martínez, M. (2008). Principios de la intervención psicopedagógica. *Revista Panamericana de Pedagogía: Saberes y Quehaceres del Pedagogo*, (12), 95-100.
- Martínez, R. A. y Álvarez, L. (2006). Fracaso y abandono escolar en educación secundaria obligatoria: implicación de la familia y los centros escolares. *Aula Abierta*, (85), 127-146.
- Martín-Moreno, Q. (2000). Bancos de talento. Participación de la comunidad en los centros docentes. Madrid: Sanz y Torres.
- Mialaret, G. (1966). *Introducción a la pedagogía*. Barcelona: Vicens-Vives.
- Muller, C. (1998). Gender differences in parental involvement and adolescents mathematics achievement. *Sociology of Education*, (71), 336-356.
- Nardone, G., Giannotti, E. y Rocchi, R. (2003). *Modelos de familia*. Barcelona: Editorial Herder.
- Ortega, P. Mínguez, R. y Hernández Prados, M. A. (2009). Las difíciles relaciones entre familia y escuela en España. *Revista Española de Pedagogía*, (243), 231-253.
- Pérez, G. (2003). Pedagogía social-educación social. Construcción científica e intervención práctica. Madrid: Narcea.
- Quintero A. (2001). Escenarios contemporáneos de la familia. XVII seminario latinoamericano de escuelas de trabajo social, familia, ciudadanía y transformación social desde la dimensión humana ALAETS. CELATS.
- Quintero, A. (2007). Diccionario especializado en familia y género. Argentina: Lumen Hvmanitas–Universidad de Antioquia.
- Ramírez, I. (2008). Convivencia escolar en el oriente antioqueño (Proceso de intervención en tres instituciones educativas). *El Ágora USB*, 8(1), 123-145.
- Ramírez, L. y Henao, G. (2011). Modelo de intervención psicopedagógica encaminado al desarrollo de aspectos emocionales, cognitivos y conativos. *International Journal of Psychological Research*, (4)1, 29-39.
- Ramírez, L. y Viveros, E. (2013). Estrategias de intervención a partir de autogobierno escolar: Institución Educativa Bello Oriente, Medellín. En: "Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 38, (febrero – mayo de 2013, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services y Actualidad Iberoamericana, p. 98-111.
- Ribeiro, M. (2000). Familia y política social. Argentina: Lumen.
- Rivera, M. y Milicic, N. (2006). Alianza familia – Escuela: percepciones, creencias, expectativas y aspiraciones de padres y profesores de enseñanza general básica. En: *Revista Psykhe*. Mayo. Vol. 15 N° 1. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile, p. 119-135.
- Rodríguez, A. y Sotés-Elizalde, M. (diciembre, 2008). Integración, familia y solidaridad: vías de intervención en pedagogía social. *Teoría de la educación*, (2), 121-137.
- Rodríguez, A., Altarejos, F. y Bernal, A. (junio, 2006). La familia: ámbito de humanización del trabajo. *Educación y Educadores*, 9(1), 73-86.

- Rodríguez, A., Bernal, A. y Urpí, C. (2005). Retos de la educación social. Pamplona: Eunate.
- Rosario, P., Mourao, R., Núñez, J., González, J., Solano, P. (2006). Escuela-familia: ¿es posible una relación recíproca y positiva? *Papeles del psicólogo*, 27(3), 171-179.
- San Fabián, J. L. (dir.) (1997). La experiencia participativa de los estudiantes en el ámbito escolar. Madrid: MEC-CIDE.
- Sanabria, A. (diciembre, 2007). El vínculo educativo: apuesta y paradojas. El deseo de enseñar entre la función civilizatoria y el discurso universitario. *Revista Paradigma*, 28(2), 197-210.
- Santos, G, M. A. (1997). El crisol de la participación. Investigación sobre la participación en consejos escolares de centro. Archidona: Aljibe.
- Senso, J. Redondo, M. Benítez, F., Miranda V. (2007). Metodología para la estructuración del conocimiento de una disciplina: el caso de PuertoTerm. *El Profesional de la Información*, 16(6), 591-604.
- Sierra, J., Serna, C., Pérez, E. (2002). *Los padres de familia en las instituciones educativas de Medellín, rol, situaciones, retos y estrategias*. Medellín: Corporación Región.
- Tedesco, J. C. (1995). El nuevo pacto educativo. Educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna. Madrid: Anaya.
- Tenti, E (1997) La escuela en el círculo vicioso de la pobreza, en Minujin, Alberto y otros. *Cuesta Abajo*. Buenos Aires: Unicef, Losada.
- Torío, S. (2004). Familia, escuela y sociedad. *Revista Aula Abierta*, (83), 35-52.
- Vélez, R. (2009). La relación Familia – Escuela como alianza. Aproximaciones a su comprensión e indagación. En: *Revista Educación, Comunicación y Tecnología*. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín. Vol. 3. N° 6. P. 1-15.
- Viveros, E. (2008). La intervención como concepto fundamental del desarrollo familiar. En Viveros, E. *Aproximaciones conceptuales al desarrollo familiar*. Medellín: Fondo Editorial Fundación Universitaria Luis Amigó, p, 151-166.

